

PORTUGAL

COMITÉ DE PORTUGAL



Los hábitos y elecciones de los consumidores juegan un papel importante en la lucha contra el cambio climático y los problemas medioambientales.

Muchos comerciantes del Fast Fashion sacan nuevos productos múltiples veces a la semana para seguir en tendencia.

Para avanzar hacia un consumo y una producción más sostenibles, debemos centrarnos en el tiempo de vida útil de los productos, la calidad de la misma y su procedencia, ya que por ejemplo en Bangla Desh, los trabajadores de estos talleres ganan 33 dólares al mes, lo cual está muy por debajo del salario mínimo de 60 dólares al mes.

Son forzados a trabajar desde 14 a 16 horas al día a menudo en condiciones de trabajo peligrosas.

“Portugal tiene y seguirá teniendo un papel clave entre los mercados más relevantes de nuestros proveedores”, aseguraba Pablo Isla, presidente de Inditex, coincidiendo con la presentación de los resultados anuales del grupo. Los datos lo confirman: en 2017, el gigante del fast fashion fabricó el 20% en Portugal, de las cuales el 35% de la exportación va a España y un 12% a Francia

Portugal se afirma en el mercado europeo como proveedor de proximidad, asegurando la calidad de sus productos. En el caso del modelo Inditex, el 60% del suministro proviene ya de los mercados de proximidad (España, Portugal, Turquía y Marruecos), mientras que Asia se centra en la confección de grandes tiradas de básicos.

Para reducir las exportaciones de ropa Fast Fashion, Europa tiene un plan y es ponerle cerco a la fast fashion . La comisión busca implantar medidas enérgicas contra este tipo de producción, a través de propuestas para hacer que las prendas hechas en el territorio sean "más duraderas, reutilizables, reparables y reciclables". Con estas medidas, las prendas deberán de tener un procedimiento a seguir para ser más sostenibles y duraderas y poco a poco ir cambiando esta situación.